



Fracaso:  
Oportunidad  
para el Hambriento

## Índice

1. *El Fracaso, la clave para el éxito*
2. *¿Qué tan difícil es hacer la cosa incorrecta?*
3. *Si te arrestaran por ser Cristiano, ¿habría alguna evidencia para recluirte?*
4. *Los que fallan al planear, planean fallar*
5. *El plan de Dios para el éxito*
6. *¿Cuál es el propósito de Dios en el fracaso del hombre?*

## *Prefacio*

La única cosa que toda la gente tiene en común, además de la muerte, es el fracaso. Todo mundo lo ha experimentado en cierto nivel en su vida. Para algunos, el fracaso los cambia y deja una nube negra sobre ellos por el resto de sus vidas. Su vida es dirigida fundamentalmente por el fracaso, que norma o influencia una gran parte de su proceso de toma de decisiones. Algunos viven sus vidas en derrota por la memoria de un evento de pérdida, divorcio, muerte de un compañero o niño, bancarrota, guerra, abuso, etc. Otros planean vivir su vida sin éxito mediante un plan donde sus acciones los guían a ser noqueados, y descontentados de forma repetida. Viven de una derrota a otra; es una forma de vida para aquellos que están en este tren y no se pueden bajar.

Otras personas, gracias a su derrota o una pérdida irreparable, ganan sabiduría y conocimiento. Para aquellos que aprenden del fracaso, el fracaso puede darles una mejor forma de vida mediante la visualización de propósitos mas elevados. La pérdida puede producir un buen fruto para la persona que aprende a través del fracaso. El hecho de que una persona despierte y reconozca sus debilidades puede ser el primer y más grande paso para encontrar el propósito de Dios para su vida. La persona que

reconoce el fracaso y quiere la respuesta de Dios se encontrará en camino a una nueva vida en unión con su Creador.

### *1. El Fracaso, la clave para el Éxito*

*“Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; (No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.” (Romanos 3:10-12).*

¿Alguna vez has escuchado esta frase? “He intentado tener una vida Cristiana, pero no funciona.” Mucha gente ha pensado estas palabras, y en algunas veces las ha enunciado y actuado según ellas. Estos pensamientos surgen a partir del fracaso, dentro de la vida de una persona, para lograr o que debiera de ocurrir en un cierto periodo de tiempo. Lo mismo pudiera decirse de muchos matrimonios que culminan en divorcio. El matrimonio no funcionó; La vida Cristiana no funcionó.

El fracaso es común para todos los hombres; no obstante, el fracaso aumenta cuando la fe no es evidente. Todas las personas son parte de una raza humana fallida que vive en un mundo fallido. La Escritura nos dice: *“el mundo todo está poseído de mal espíritu (1 Juan 5:19).* Satán, que es el padre y

poder del fracaso humano, trabaja mediante la naturaleza Adánica de una persona. El Apóstol Pablo brinda entendimiento a los creyentes Efesios acerca de la fuente de su fracaso antes de que se volvieran Cristianos. *“Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,”* (Efesios 2:1-2).

La gente de Dios, Israel, también vivieron en el fracaso. Dios le dio a Israel 613 mandamientos a seguir, sabiendo que ellos fallarían en su cumplimiento. La pregunta es por qué Dios les brindó estos mandamientos cuando Él sabía que fracasarían totalmente en hacer lo que Él les ordenaba hacer? Lo que es cierto acerca de Israel es también cierto para toda la gente; esto es, todos han y volverán a fracasar en vivir de acuerdo con el plan y propósito que Dios tiene para Su creación. ¿Por qué todos los hombres fracasan al intentar satisfacer el propósito de Dios para ellos en este mundo? La respuesta a estas preguntas se verá en los siguientes capítulos.

## 2. ¿Qué tan difícil es hacer la cosa incorrecta?

*Jesús le dijo a sus discípulos “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” (Lucas 11:13).*

La Escritura nos dice que la gente tiene la naturaleza de Adán, y que esta naturaleza es contraria a Dios y está orientada hacia el mal (Salmos 14:1-3; 58:1-3). Es normal que un león coma carne o cordero para ingerir grasa; es para lo que su naturaleza está programada. Así ocurre con cada persona nacida, tienen en su naturaleza que es comfortable recibir y producir el mal. La Escritura nos habla de esta propensión a hacer el mal aun cuando el bien o la ley de Dios son el objetivo, “Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. (Romanos 7:15-20).

Si Jesús le dijo a sus propios discípulos que eran malvados (Lucas 11:13), cuánto más lo es con nosotros que hemos ignorado la palabra de Dios y caminado y vivido tras los deseos de nuestros corazones. El profeta Isaías revela lo que está en nuestra naturaleza *“Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento”* (Isaías 64:6).

¿Qué tan difícil es vivir contrario al Creador, Su palabra, Su bondad, Su propósito para ti? LA respuesta es, nada difícil, pues somos hijos de Adán y hemos heredado la naturaleza espiritual de Adán, una naturaleza de pecado.

Jesús nació en este mundo de una virgen (María) como fue profetizado por el profeta Isaías en 742 A.C. (Isaías 7:14). Setecientos cuarenta y dos años después el ángel Gabriel apareció frente a María para comunicarle el propósito de Dios para ella, y le brinda otra profecía *“Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.”* (Lucas 1:28). *“Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús.”* (Lucas 1:31) *“Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. Respondiendo el ángel, le dijo: El*

*Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.” (Lucas 1:34-35).*

Jesús, nacido del Espíritu Santo, heredó la naturaleza de Su Padre, una naturaleza no capaz de cometer pecado ni maldad (1 Pedro 2:22; 1 Juan 3:5; 5:18). Jesús, el segundo Adán (1: Corintios 15:45), siguió su naturaleza divina pues el no tenía otra naturaleza. Él era un reflejo perfecto de su Padre (Juan 14:9). Él siempre cumplió con la voluntad de Su Padre (Juan 8:29). Jesús es la bondad completa y perfecta (1 Corintios 1:30; Colosenses 1:19).

### *3. Si te arrestaran por ser Cristiano, ¿habría alguna evidencia para recluirte?*

*“Tenemos averiguado ser éste (el Apóstol Pablo) un hombre pestilencial, que anda por todo el mundo metiendo en confusión, y desorden a todos los Judíos, es el caudillo de la sediciosa secta de los Nazarenos” (Hechos 24:5).*

*“Conociendo que eran de los que habían sido discípulos de Jesús” (Hechos 4:13).*

Los apóstoles de Jesús fueron arrestados y sufrieron muchas cosas desagradables. Se les acusó de ser



seguidores de Jesús; todos fueron reclusos y encontrados culpables por la evidencia de su vida. Si a ti se te acusara y arrestase por ser un Cristiano hoy, como lo es mucha gente en otros países, ¿serías exonerado o encontrado culpable? Jesús da evidencias para que todos noten a aquellos que son Sus seguidores y discípulos. Una de estas es; observar (seguir) las mandamientos (palabras) de Jesús (Juan 15:14). El seguimiento de Sus palabras llevará a esa persona a caminar en el amor de Dios (Juan 15:10). En Juan 8:31 Jesús dijo “Decía pues a los Judíos que creían en Él: Si perseveráis (viven) en mi doctrina, seréis verdaderamente discípulos míos”. La persona que es un Cristiano es aquél(la) que persevera (vive) en la Palabra de Dios. La prueba de si una persona se circunscribe a la palabra de Dios se encuentran en el siguiente verso. *“Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32)*. Se nos dice en el verso 34 que la evidencia de ser un seguidor de Jesús es una persona liberada de un estilo de vida pecaminoso. La Escritura nos da otra definición más de pecado *“... todo lo que no es según la fe, pecado es” (Romanos 14:23)*.

Romanos 8:9 nos dice que solo un Cristiano tiene el Espíritu de Dios viviendo en él. El Apóstol Juan dice que a evidencia de si una persona está ocupada por el

Espíritu Santo es que una persona vive de acuerdo a las palabras de Dios (Juan 8:47; 1 Juan 3:24). El Apóstol Juan también nos muestra que seguir los mandamientos de Dios (palabras) no es una molestia para aquél que tiene a Jesús viviendo en él (1 Juan 5:3). El seguir y vivir en Jesús no es molesto porque el amor de Dios está viviendo en y dirigiendo a esa persona (Romanos 5:5). Una persona que no es un Cristiano no considerará la palabra de Dios así de importante como para seguirla.

El Espíritu Santo funge como testigo en el espíritu de un seguidor de Jesús, en tanto este es un hijo de Dios (Romanos 8:16). La Escritura nos dice que el Cristiano es dirigido por el Espíritu de Dios (Romanos 8:14). No se trata de una verdad profunda o complicada; simplemente significa que aquél que crea y siga lo que Dios nos ha dicho en Escritura será dirigido por el Espíritu Santo.

Las Escrituras anteriores son evidencias de una vida Cristiano, las cuales una persona puede buscar para examinar por sí misma si él se encuentra en fe, un Cristiano. *“Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?”* (2 Corintios 13:5).

El testimonio en una corte de ley de los testigos es muy importante para encontrar la verdad de un caso. Por tanto, si tú fueses arrestado y llevado a corte, para enfrentar un juicio, por ser un Cristiano, y si se trajeran testigos para dar cuenta de que fueras un Cristiano, ¿acaso el juez te recluiría por ser un Cristiano o te exoneraría por falta de evidencia en tu vida? Aun mas importante que el testimonio del hombre en tu vida, ¿*“cuál sería Su testimonio si tú “eres conocido por Dios?” (Gálatas 4:9) “Pero el que ama a Dios, ese es conocido o amado de él” (1 Corintios 8:3).*

La Corte de Dios se reunirá un día y el testimonio de Cristo o te sentenciará de ser falso (no Suyo) o te recibirá en los cielos eternos. *“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.” (Mateo 7:21-23).*

Para aquellos que siguen a Jesús, el verdadero Pastor de las ovejas de Dios, estas palabras son Sus promesas. *“Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No*

*te desampararé, ni te dejaré; de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré Lo que me pueda hacer el hombre.” (Hebreos 13:5-6) “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.” (Juan 10:27-28).*

#### **4. Los que fallan al planear, planean fallar**

*“Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.” (Mateo 7:26-27).*

Cada día la vida requiere planeación, así sea para el minuto, hora, o día. Un(a) niño(a) que asiste a la escuela por 12 años o más se encuentra en un plan de entrenamiento para su futuro. Un granjero planea, barre, separa, planta la semilla, cosecha, y construye graneros para recibir la recompensa de su planeación. Un pianista de concierto planea y entrena por horas cada día por días para lograr el éxito.

Podemos ver la gran tragedia de eventos pasados que han arruinado a gente o naciones que no planearon para los eventos futuros. Por ejemplo en 1941, la

milicia de Estados Unidos sabía que la guerra con Japón era inminente y que Pearl Harbor podría ser el objeto del ataque. Sin embargo, por su falta de planeación, casi toda la Flota Naval del Pacífico fue destruida por el ataque de Japón. Unos pocos días después la Fuerza Aérea en las Filipinas tuvo la misma suerte, por la misma razón, falta de planeación. El General George Custer perdió su vida y las vidas de una fuerza entera de soldados en la batalla en Little Big Horn por su fracaso en seguir el plan de batalla. En un nivel mucho más personal hoy en día, las estadísticas reportan que hasta el 50 de los matrimonios en este país terminan en fracaso. Cuando estas parejas se casaron, no planearon divorciarse. No obstante, no siguieron el plan divino de Dios para el matrimonio; su falta de observancia del plan divino culminó en el fracaso. Ningún drogadicto o alcohólico planeó ser alcohólico o drogadicto. Simplemente fallaron en planear los resultados de sus acciones. Jesús dio una parábola acerca de u hijo pródigo en Lucas 15:11-17. Este hijo pidió y recibió de u padre su herencia. Al recibirla, el se fue un país lejano y la gastó en una vida de despilfarro (bebida, mujeres, y entretenimiento). Pero el no planeó el resultado de sus acciones, el cual le trajo el desastre.

Jesús dijo, el desastre eterno espera a todo aquel que deja de planear para la eternidad (Mateo 5:27-30). Jesús manifestó su verdad en los cuatro evangelios; Él brinda una ilustración de su evangelio a Lucas: *“Con lo que diré a mi alma: ¡Oh alma mía! ya tienes muchos bienes de repuesto para muchísimos años: descansa, come, bebe, y date buena vida. Pero al punto le dijo Dios: ¡Insensato! esta misma noche han de exigir de ti la entrega de tu alma: ¿de quién será cuanto has almacenado?”* (Lucas 12:19-20).

Ya sea que una persona sea rica en bienes mundanos, o pobre, no es relevante si no planea para la eternidad. La persona que no presta atención y sigue la voz de la palabra de Dios está planeando para el fracaso eterno. Si él no sigue a su Creador, está planeando seguir al mundo, la carne, y el demonio. Esto es cierto ya sea que la persona se dé cuenta o no. Tal persona planea para el fracaso eterno a través del rechazo del obsequio de Dios (Juan 3:16; 2 Corintios 9:15).

### *5. El plan de Dios para el éxito*

*“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo”* (Juan 16:33).

*“Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó”* (Romanos 8:37).

Los hombres miden el éxito con respecto a los estándares del hombre. Los estándares de los hombres cambian a través de diferentes naciones, grupos de personas, sectas religiosas, filosofías, propósitos políticos, culturas, etcétera. Los hombres ven a otros hombres exitosos o fracasados de acuerdo a logros y propósitos humanos temporales (2 Corintios 10:12).

*“Yo hice la tierra, y creé sobre ella al hombre. Yo, mis manos, extendieron los cielos, y a todo su ejército mandé.” (Isaías 45:12).*

Dios creó al hombre (Adán) en la tierra, lo puso en el jardín y le dio un plan para el éxito. Adán, con su esposa, tomó un rumbo diferente en sus acciones; esa acción era la de satisfacer el plan instigado por Satanás. El plan de éxito para Adán y su esposa era que comieran y vivieran del árbol de la vida que les proporcionaba vida, Cristo (Génesis 2:9,16). La elección de Satanás para ellos era, “el árbol del conocimiento del bien y el mal.” Adán al participar de este árbol (del bien y del mal) recibió el conocimiento y deseo para seguir el pecado y el mal, por consiguiente, pecado y muerte (Génesis 3:22).

El plan de Satanás ha guiado a Adán y su descendencia al caos presente que prevalece en el mundo hoy en día. En la condición caótica del mundo,

no hay respuesta del hombre capaz de traer paz al mundo. Esto se debe a que el plan del hombre para la paz en el mundo, es tomado del árbol del conocimiento del bien y el mal.

Esto también es cierto en un nivel individual. El hombre busca el éxito, a felicidad, y la satisfacción en cosas temporales e inmediatas. Estas búsquedas son naturales para el hombre que vive en la tierra. La adquisición de éxito en los logros temporales no asegura la paz ni el descanso de alma. La sabiduría de Salomón revela una verdad acerca de aquéllos que han logrado gran éxito *“la abundancia del rico no le permitirá dormir” (Eclesiastés 5:12)*. Salomón era el más sabio de todos los hombres, y el más rico; el tenía todo lo que un hombre pudiera tener. El dijo, *“No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno, porque mi corazón gozó de todo mi trabajo; y esta fue mi parte de toda mi faena” (Eclesiastés 2:10)*. Salomón habla del resultado de este éxito en este mundo, *“Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de vanidades, todo es vanidad.” (Eclesiastés 1:2)*.

El Plan de Dios del éxito comienza con un hombre ganando una conciencia libre y total y paz completa con Dios. La Escritura nos muestra el plan de Dios para llegar a este sitio de éxito *“Justificados pues por*



*la fe, mantengamos la paz con Dios mediante nuestro Señor Jesucristo” (Romanos 5:1).* La paz con Dios nos coloca en el lugar del éxito, sin importar que la gente nos considere exitosos o no.

Jesús, en Su día, era considerado por los líderes Judíos como una persona fuera de la voluntad y propósito de Dios, y contra la religión de los Judíos (Marcos 14:56-65), las leyes de los Judíos (Mateo 12:2), contra el César (Lucas 23:2), y la jerarquía de autoridad del templo (Mateo 26:59-68). Él fue arrestado y juzgado por el Gobernante Romano Poncio Pilato y encontrado inocente (Mateo 27:20-26; Juan 19:4), no obstante Él recibió burlas y azotes, (Mateo 27:20-30), sentenciado a muerte (Mateo 27:26), y fue crucificado con criminales comunes (Mateo 27:44). Todos los discípulos de Jesús o bien huyeron de Él o negaron ser Su amigo (Mateo 26:69-75).

Las autoridades religiosas pensaron que Jesús era el elemento más bajo en la sociedad (Juan 9:24). En lo que concernía a los hombres, la vida de Jesús era un fracaso de la peor forma. Los hombres de autoridad Le acusaron de sedición (Mateo 26:63-69; 27:11), de rehusarse a aceptar la religión de los Judíos, de influenciar a la gente contra la tradición Judía (Marcos 7:6-13), de blasfemia (Mateo 26:65), y de cada tipo de maldad (Mateo 4:28-30). Él fracasó en cada norma de

éxito por la cual los hombres medían y juzgaban sus vidas.

No obstante, la medida divina para el éxito encontró que Jesús era todo lo que complacía a Dios, como se ve en esta escritura *“Y al mismo instante resonó desde la nube una voz que decía: Éste es mi querido Hijo, en quien tengo todas las complacencias: a él habéis de escuchar”* (Mateo 3:17; 17:5). Jesús vivió toda Su vida en éxito y favor de Dios, aun cuando era rechazado por los hombres (Isaías 53:3; Juan 7:48).

La escritura nos enseña que cada persona que está en fe recibe a Jesús en el corazón para seguirle a Él “en Cristo” (Efesios 1:4,10; Colosenses 2:6).

El favor que Dios proporcionó a Jesús era total y completo. ¿Cómo es que esto nos afecta ahora? De esta forma, cada uno de los encontrados “en Cristo” ha recibido este favor total y completo de Dios. Este favor de Dios, ante el creyente que está en Cristo, le permite acceder hacia a propia presencia y trono de Dios (Hebreos 4:16, 10:19-20). Este favor de Dios al creyente es ilimitado, en Cristo él posee las riquezas de Dios. El creyente entrará a la experiencia de las riquezas y frutos del favor de Dios en tanto camina y vive en fe con Cristo (Efesios 1:3-9, 1:18-21, 2:7, 3:8, 3:16; Colosenses 1:27; 2:2).

El plan de Dios es hacer que todos los que creen en Jesús, hijos de Dios, ricos en el reino de Dios, y exitosos “En Cristo” donde no hay fracaso. El creyente, a ocupar su lugar en el lugar dado por Dios, recibe, *“justicia, paz, y gozo en el Espíritu Santo”* (Romanos 14:17), y la recompensa de estar, *“en Tu presencia (que) es plenitud de gozo”* (Salmos 16:11). La fe en el trabajo de Cristo en Calvario, donde Él derramó Su sangre por nuestros pecados, fue a la tumba, y se levantó al tercer día 1 (Corintos 15:1-4), es el plan de Dios para nuestro éxito eterno. Los que entren a este plan jamás fallarán (Juan 10:28-29). *“Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado”* (Isaías 26:3). *“Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono; y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra.(C) Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre;(D) a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.”* (Apocalipsis 1:4-6). *“Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó”*

(Romanos 8:37). Este es el plan de Dios para el éxito para todos los hombres que recibirán Su don.

### 6. *¿Cuál es el propósito de Dios en el fracaso del hombre?*

La acción de Adán de comer del prohibido “árbol del conocimiento del bien y del mal” ha dado muerte ante todos los hombres, pues todos los hombres mueren (Romanos 5:12). Si Adán hubiera comido en cambio del árbol de la vida (Cristo), él hubiera vivido en la tierra por siempre (Génesis 3:22). El fracaso de Adán hizo completo el fracaso de su descendencia y trajo la muerte eterna a todos los hombre. El propósito de Dios en el estado caído del hombre es ofrecerle nuevamente el Árbol de la Vida a todos los hombres. La bondad de Dios hacia Su creación se observa en el envío de Su Hijo al mundo, para redimir al hombre, en la cruz del Calvario, de su estado caído sin esperanza. Cristo, que es el Árbol de la Vida (Apocalipsis 22:1-2), es también un Espíritu que da vida (1 Corintios 15:45), que vino al mundo para que todos los hombres puedan comer de Él y vivir. Jesús lo indicó claramente cuando Él dijo *“Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre,*

*tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él.” (Juan 6:53-56).*

Jesús dijo que estas palabras que Él habló eran palabras espirituales. Éstas no participan de objetos físicos ni hacen cosas materiales ni actos religiosos. La vida eterna es dada y recibida en gracia solamente a través del obsequio del Espíritu Santo (Efesios 2:8-9). *“El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.” (Juan 6:63).* La verdad de esta afirmación es que ni la carne (la naturaleza Adánica del hombre), ni los objetos físicos pueden brindar o crear vida espiritual (Juan 1:12-13; 1 Corintios 8:8).

Comer y beber del Hijo del Hombre se logra mediante fe al recibirlo a Él en tu espíritu, comiendo a Él espiritualmente, la Palabra de Dios (Isaías 55:1-3; Ezequiel 1:1-4; Apocalipsis 2:7), y bebiendo espiritualmente de la sangre de Su redención completada (Colosenses 1:20). Pues Su carne y Su sangre dan vida a todos los que creen y reciben Su nueva vida, que Él vino a dar (2 Corintios 5:17). Él es el Árbol de la Vida (Apocalipsis 22:1-2), el Agua de la Vida (Juan 7:37-38), el Engendrado desde el Principio (Miqueas 5:2), el Alfa y el Omega, el

Principio y Fin (Apocalipsis 1:8), la Palabra de Dios (Juan 1:1), y Su nombre es llamado La Palabra de Dios (Apocalipsis 19:13).

El Apóstol Juan muestra lo que significa vencer, *“Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos. Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.”* (1 Juan 5:3-4). Jesús da esta promesa a la persona que escucha sus palabras para vencer, *“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.”* (Apocalipsis 2:7). Y nuevamente la promesa de Dios es para cualquiera y para toda persona, *“Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.”* (Apocalipsis 22:14).

*“Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente”* (Apocalipsis 22:17).

D. Neely  
14-9-06

## *Otros Volúmenes de este autor*

La Palabra Eterna de Dios

Poniendo pies a la fe

¿Dependencia o Independencia?

¿Jerusalén o Bethel?

Velo

¿Eres un Sacerdote?

¿Eres un Discípulo? Y ¿de Qué o de Quién?

¿Es Dios con nosotros? ¿O contra nosotros?

Espíritu y Adoración de a Verdad. ¿Es tuyo?

La Doctrina de Apóstoles en el lugar de Fe para las  
Mujeres Cristianas

Simplicidad

Vuelta a casarse para el Cristiano, ¿Dios lo  
sancionará?

Los Obsequios de Efesios 4:11, ¿son para Hoy?

¿Debiera un Cristiano de Especializarse en cosas  
Menores?

¿Enseñaron y practicaron los Apóstoles de Cristo el  
Legalismo?

Un Cuadro Comparativo Entre la Ley de Moisés y la  
Religión de la Iglesia de Dios, ¿Qué es?

¿Conocerás y Serás Conocido por Amigos y Familia  
en el Paraíso?

Como el Pastor toma de León

Un debate entre Evolución y Creación  
Legalismo en la Casa de Dios  
Relación con Dios, Temporal o Eterna  
Espíritu, Alma, Cuerpo  
Guiado por el Ministerio, o Guiado por el Espíritu  
¿La Gracia de Dios o La Licencia del Hombre?  
Los Hombres muertos no pueden pecar  
Veneración, o que Dios ha establecido  
A menos que tú estés Convertido te vuelvas como un  
Niño pequeño  
¿Dios responsabiliza al Cristiano para observar el  
Sabbath (Sábado)?

### *Libros*

Cristo, la Hebra Dorada que Une  
Una Síntesis acerca del Libro de Apocalipsis

*Estos Volúmenes están disponibles por petición*

Escriba a: Search out the Scriptures

P.O. Box 727

Junction City, Or 97448

TheDisciplesPath@aol.com

SerchouttheScriptures.com